

# PLAZA PUBLICA

■ Miguel Angel Granados Chapa

■ Un médico, plenamente identificado, pero cuyo nombre no consideramos necesario dar a conocer, porque lo importante es su apreciación sobre los hechos que narra —apreciación que, naturalmente, puede ser distinta desde el ángulo de mira de las autoridades— nos expresa su opinión ante acontecimientos habidos en el ámbito en que labora, él.

“Durante el sismo del 19 de septiembre nos condujimos de manera calificada de heroica por el mismo director general, Ricardo García Sáinz, el cual públicamente reconoció la celeridad con que, con riesgo de nuestra vida, logramos la evacuación total de la unidad (el hospital de ginecoobstetricia No. 2, en el Centro Médico Nacional), en brevísimo tiempo.

“A los dos días de ello estábamos ya nuevamente trabajando, como cualquier persona podrá certificar, en el hospital de ginecoobstetricia No. 4 del Instituto, y si no lo hicimos antes fue porque no se nos había asignado ningún sitio para laborar. En esta unidad solicitamos por medio de sus directivos, autoridades delegacionales y el sindicato, nuestra reubicación en ese u otro hospital similar, donde los conocimientos, capacidad y preparación del grupo pudieran ser utilizados adecuadamente. Nos enteramos con gran pesar, después, de que en la planeación del Centro Médico Siglo XXI nuestro hospital nunca se incluyó.

“Estadísticamente, la asistencia obstétrica y la pediátrica son las que en el Instituto implican mayor ocupación; pero parece que el peso político de los directores de unidad es lo que determina qué hospitales sean los más necesarios... Se arroja al bote de la basura la experiencia y la preparación y se cree resolver el problema injertando, a modo de magos, 100 camas más en el mencionado hospital de ginecoobstetricia No. 4, en las áreas correspondientes a los comedores de los pacientes. Se crea así un hospital gigante, de 500 camas, de ‘los que no son operables’, según el Presidente de la República, el Secretario de Salud y el director del IMSS. (Ojalá no sobrevenga otro sismo de la magnitud del del día 19 de septiembre, porque en un hospital sobrecargado sucedería una gran tragedia).

APARECIO EN  
"LA JORNADA"

MARTES 12 DE  
NOVIEMBRE DE  
1985.

“El lunes 4 de noviembre se nos citó a una junta con el doctor De Mucha, por parte de la empresa y los representantes sindicales. En la junta, con actitudes despóticas y prepotentes y una absoluta falta de respeto a nuestra categoría de médicos y ‘héroes’, bajo amenazas veladas y abiertas, sin contestar nuestras preguntas ni resolver nuestras dudas, se nos quiere obligar, contra nuestros intereses, por tanto tiempo ganados, a laborar en unidades, horarios y jornadas que no son los que respetuosamente y de buena fe habíamos solicitado”.

Noticias procedentes de otras especialidades coinciden con ésta. Seguramente habrá modo de evitar el desperdicio de talento y la frustración en personas que tanto ha cos-